



Guías de autocuidados

Recomendaciones del enfermero/a y procedimiento terapéutico

15. Anticoagulantes orales

Los anticoagulantes orales constituyen un grupo de medicamentos utilizados para la prevención de diversas complicaciones tromboembólicas en pacientes con patologías de riesgo: arritmias, prótesis valvulares, enfermedades tromboembólicas, y otras.

Debido a que el control de estos fármacos requiere un seguimiento muy específico, es necesario hacer las siguientes recomendaciones para su correcto uso:

¿Qué dosis tengo que tomar?

Al instaurar el médico un tratamiento con anticoagulantes orales comienza con una dosis determinada. A los pocos días se efectúa un análisis de sangre (Tiempo de Protrombina), que se expresa como INR y, según el resultado, se ajusta la dosis. El que una persona tome dosis más altas que otra no quiere decir que esté más enferma, sino que cada individuo responde de forma diferente al fármaco.

¿Cómo hay que tomar la medicación?

Es conveniente tomarla siempre a la misma hora. Con el objetivo de evitar interferencias con la alimentación, es conveniente tomarlo a media mañana.

Cuando sea necesario se podrá partir el comprimido en porciones para tomar la cantidad indicada por su médico. Deberán desecharse aquellas porciones que se hayan partido mal o se hayan deshecho: no son medicamentos caros y es mejor tirar el trozo que se ha roto mal que no tomar la dosis prescrita.

Es aconsejable usar siempre la misma presentación del medicamento para que no haya errores en la dosis establecidas: un cuarto ($1/4$), medio ($1/2$), uno y un cuarto ($1\ 1/4$)...

Se administran por vía oral en comprimidos que se pueden fraccionar en 2, 3 ó 4 partes, dependiendo de la dosis que se necesite. Los anticoagulantes no son como otros fármacos. La dosis ha de ser ajustada individualmente tras la realización de una prueba analítica, conocida como Tiempo de Protrombina, que mide el tiempo que tarda la sangre en coagular.



Me olvidé de tomar una dosis. ¿qué hago?

Si olvida tomar la dosis a la hora que tiene por costumbre, puede hacerlo a otra hora en ese mismo día, pero nunca junte la dosis de un día con la del día siguiente. Para evitar olvidos es aconsejable tener un registro de la toma (por ejemplo: tachar en un calendario el día, una vez haya tomado la medicación)

¿Debo avisar del error cometido?

Es importante avisar a su médico siempre que usted deje de tomar una dosis o altere la cantidad en los días previos a algún control, debido a que es posible que el resultado en los análisis de control salgan alterados.

¿Qué complicaciones puede haber?

La mayor complicación de los anticoagulantes orales es la hemorragia, por el hecho de que la sangre tarda más tiempo en coagular.

El anticoagulado, ante golpes y heridas

Las heridas superficiales no son un problema grave y sólo será necesario hacer presión sobre la herida para que deje de sangrar. Hay algunas heridas que por su tamaño o profundidad requieren unos puntos de sutura, por lo que la persona anticoagulada debe hacerse un vendaje apretado y acudir a un Centro de Urgencias.

Siempre que se haya recibido un golpe fuerte, debe colocarse sobre la zona afectada, un vendaje apretado o presionar con hielo, para evitar la aparición del hematoma. Si se acude a un Centro de Urgencias, ha de mantenerse ésta compresión hasta que sea atendido.



Es conveniente seguir los siguientes consejos:

1. El tratamiento con anticoagulantes ha de ser controlado por un médico o enfermera y requiere realizar periódicamente un análisis para valorar el grado de anticoagulación que tiene la sangre.
2. No debe cambiar nunca la dosis por su cuenta, a no ser que esté especialmente entrenado para ello.
3. No debe tomar ningún medicamento nuevo sin antes consultarlo con su médico, podría afectar al anticoagulante.
4. Todos los cambios en el tratamiento habitual del paciente deben notificarse cuando se acuda al control del tratamiento.
5. El fármaco anticoagulante debe tomarse siempre a la misma hora.
6. Deben evitarse las inyecciones intramusculares, ya que pueden provocar hematomas.
7. Si sangra sin motivo o si le salen hematomas sin sufrir golpes, debe acudir al médico o enfermera para un control del tratamiento.
8. Si sus deposiciones son negras, pastosas y malolientes (y no toma fármacos con hierro) debe acudir a Urgencias.
9. En caso de dolor, **no debe tomar aspirina**. Puede usar otros calmantes, previa consulta con su médico. La mayoría de los antiinflamatorios pueden interaccionar con el anticoagulante. **No debe automedicarse**.

Recomendaciones individuales